**EN LA CÁRCEL DEL RESENTIMIENTO**

**Son muchos los hermanos que viven con odio y resentimiento en el corazón, no son capaces de perdonar a aquellos que les hicieron daño y viven encarcelados por su rencor.**

**Un joven que celebraba su cumpleaños perdió la vida tras una agresión brutal por tratar de apaciguar una disputa a las puertas de una discoteca, muchos que lo conocían sintieron rabia e indignación, la madre del chico sorprendió a los medios de comunicación y a todos al hablar con arrolladora entereza y una paz interior conmovedoras, diciendo: "En mi corazón hay tanto amor, que no cabe ni ira ni resentimiento. Si tuviera ira y rabia me habría enfermado. Yo tengo otra cosa en mi corazón. Tengo amor y la rabia no me cabe".**

**Esta mujer no va a misa. Es creyente a su manera. Y dijo que "Dios para ella es la vida. Mi religión es la vida y ese amor incondicional que apenas atisbamos. Ella dice que lleva el duelo a su manera, que no necesita ir tanto al cementerio, que donde esté ella, allí está su hijo.**

**Asegura que tras el fallecimiento de su hijo, "tenía tanto dolor que quería desaparecer", pero insiste: "Ahora no tengo ira ni resentimiento en mi corazón. Yo la fuerza creo que la saco de ese amor que no muere; de mi amor por la vida. He sido una niña alegre y contemplo la vida con agradecimiento. La vida es una experiencia para vivirla. Es un privilegio y una oportunidad".**

**¿Quién no ha sido mal tratado alguna vez? Todos tenemos ecos de nuestro pasado y algunos muy acentuados, pero eso no quiere decir que no tratemos de vencer el resentimiento, el resentimiento no resuelto puede aflorar sobre nuestras vidas causando estragos internos en nosotros y a los que nos rodean, incluso ellos son la causa de nuestro dolor.**

**Sin embargo, debemos mirar intencionalmente a Dios para pedirle ayuda. Él sabe por lo que estamos pasando y nos dará la fuerza necesaria para que venzamos el resentimiento. Cuando ponemos nuestros ojos en su gracia, amor y misericordia, encontraremos la paz que tanto necesitamos.**

**Bien es verdad que si nos mantenemos ocupados, todo nos irá mucho mejor. Demasiado tiempo hablando y pensando en cómo nos han herido sólo construye un fuerte punto de apoyo para que los espíritus maliciosos ataquen nuestras vidas. Debemos mantenernos ocupados haciendo la obra de Dios en nuestros hogares, trabajos, escuelas y comunidades. Curar las heridas sólo debe ser suficiente por corto tiempo. Debemos seguir trabajando fuerte en la obra de Dios y la edificación del bien a nuestro alrededor.**

**Es deber de todo buen cristiano devolver el bien por el mal que le hacen.**

 **“No te dejes vencer por el mal, sino vence el mal con el bien” (Romanos 12:21).**

**Nuestra carne quiere hacer el mal a aquellos que han herido o maltratado a nuestra familia, amigos, o a nosotros mismos. No somos dueños de nosotros, pertenecemos a Dios. Cada vez que devolvemos el bien a los que nos han hecho mal, estamos representando al Señor que servimos y no a nosotros mismos. Es una muestra de verdadero carácter cristiano hacer el bien a los que nos han hecho mal.**

**Dios tiene el control de todo. Cuando somos tentados a estar resentidos debido a un acto de maldad que se nos hizo, puede ser difícil el creer que Dios aún está en control. No obstante, la respuesta de José al acto despiadado de sus hermanos de haberlo vendido como esclavo fue “Vosotros pensasteis mal contra mí, mas Dios lo encaminó a bien, para hacer lo que vemos hoy, para mantener en vida a mucho pueblo.” (Génesis 50:20). No tenemos idea de cómo Dios está trabajando en estos momentos.**

**Confiemos nuestros cuidados al Señor y él nos salvará. Pablo no era tímido al nombrar a la persona que frustraba la obra de Dios en su vida. Afirmó con firmeza que Dios va a hacer frente a sus enemigos. Al igual que con Pablo, tendremos personas difíciles de tratar y muchos de los cuales nos van a causar aflicción en el camino. Sin embargo, no tenemos que albergar resentimiento en el corazón; más bien, confianza en la capacidad de Dios para enderezar todo lo malo, tanto en esta vida como en la otra.**

**El buen cristiano sabe que ha de perdonar a los que le hacen daño. El resentimiento y el perdón no pueden habitar simultáneamente en nuestros corazones. Eventualmente uno será más fuerte y va superar al otro. El perdón es nuestra opción para hacer frente a la resistencia del resentimiento. No será fácil hacerlo, pero si pedimos fuerzas a Dios, nos las dará. Luego el perdón debe ser nuestra respuesta para no caer en el resentimiento.**

**El resentimiento se concentra siempre en lo que hemos perdido o lo que podríamos haber ganado. Más aún, si tomamos la decisión consciente de agradecer a Dios por lo que tenemos: El poder del resentimiento será quebrado. Comienza agradecer por las cosas más simples y después por la cosas mayores, solo así vamos a tener el poder de continuar adelante con esperanza.**

**Hay que Deshacerse del Resentimiento**

**Ningún verdadero creyente puede usar su fe de una manera efectiva a menos que haya sido hecho libre del resentimiento. Aferrarse al resentimiento siempre va atrofiar nuestro crecimiento espiritual. El Señor desea que su pueblo sea libre para vivir y moverse de acuerdo a su voluntad. Dejar ir el resentimiento equipara a cada creyente a experimentar cosas grandes en el Señor.**

**Mercedes Cruz Reyes**

**Amigos mis mejores deseos para todos Merchita**